



Boletín del Museo Arqueológico Nacional



REPRESENTACIONES DE *JUNO SOSPITA* EN MONEDAS DE CALLET, CARMO Y SEARO

JUAN ANTONIO RODRÍGUEZ MÉRIDA

EL objeto de este breve estudio es la interpretación de unas representaciones que aparecen en tres series de monedas de otros tantos talleres de la Bética: CALLET, CARMO y SEARO, todos en la actual provincia de Sevilla.

Las tres ciudades, por su proximidad geográfica, emiten monedas de tipología similar: cabeza de deidad en los anversos y nombre de la ciudad entre dos espigas de trigo en los reversos. En cualquier caso, es CARMO

quien ejerce su influencia sobre los otros dos talleres mencionados, ya que sus acuñaciones comienzan antes, en un momento temprano del siglo II a.C.

Sin embargo, es una serie concreta del taller de CARMO —entre las muchas que emitió a lo largo de los dos siglos antes de nuestra Era—, una de las dos que se han publicado como de CALLET¹ y una de las tres que nosotros² conocemos de SEARO, las que nos interesan aquí: se encuentran formadas por monedas que muestran en sus

CALLET



Grupo A (foto 1.1):

— Anv. Cabeza de Juno Sospita, tocada con piel de cabra, hacia la derecha.

— Rev. Leyenda latina central entre dos espigas hacia la derecha.

Leyenda: CALLET.



Grupo B (foto 1.2):

— Anv. Cabeza de Juno Sospita, tocada con piel de cabra, hacia la derecha.

— Rev. Leyenda latina central entre dos listones y dos espigas, una encima y otra debajo, hacia la izquierda.

Leyenda: CALLET.

¹ Tres son las monedas atribuidas a CALLET: dos ases (Vives, CVI-1 y 2), que nosotros incluimos en una sola serie, y un tercer as (Vives, CVI-3) que sólo conocemos por las láminas de dicho autor en A. VIVES, *La moneda hispánica*, Madrid, 1924-26; pero del que no hemos visto ningún ejemplar.

CARMO



Grupo A (foto 2.1):

— Anv. Cabeza de Juno Sospita, tocada con piel de cabra, hacia la derecha.

— Rev. Leyenda latina central entre dos espigas, compactas, hacia la derecha.

Leyenda: CARMO.



Grupo B (foto 2.2):

— Anv. Cabeza de Juno Sospita, tocada con piel de cabra, hacia la derecha.

— Rev. Leyenda latina central entre dos espigas, estilizadas en forma de palmas, hacia la derecha.

Leyenda: CARMO.

² Dos son las monedas publicadas de SEARO (Vives, CVI-1 y 2), que unos autores interpretan como AS y SEMIS de la primera serie y otros —con nosotros— como de dos series diferentes. Nosotros conocemos una tercera moneda inédita —de la que existen dos ejemplares en el MAN que recogemos



Grupo C (foto 2.3):

— Anv. Cabeza de Juno Sospita, tocada con piel de cabra, hacia la derecha.

— Rev. Leyenda latina central entre dos espigas, estilizadas en forma de palmas, hacia la derecha.

Leyenda: KA(RMO).



Grupo D (foto 2.4):

— Anv. Cabeza de Juno Sospita, tocada con piel de cabra, hacia la derecha.

— Rev. Leyenda latina central entre dos espigas, compactas, hacia la izquierda.

Leyenda: KARMO.



Grupo E (foto 2.5):

— Anv. Cabeza de Juno Sospita, tocada con piel de cabra, hacia la derecha.

— Rev. Leyenda latina central entre dos espigas, estilizadas en forma de palmas, hacia la izquierda.

Leyenda: ()ARMO.

anversos una cabeza tocada con una piel de animal y en sus reversos el nombre de la ciudad entre dos espigas de trigo. Estas cabezas de anverso suelen ser interpretadas como de Hércules cubierto con piel de león, pero nosotros las creemos de Juno Sospita, cubierta con piel de cabra. Describamos en primer lugar las monedas que forman estas series, pues existen variantes en los reversos —especialmente en CARMO—, para pasar luego al porqué de nuestra interpretación:

en J. A. RODRÍGUEZ, *Las cecas hispano-latinas del Bajo Guadalquivir durante el periodo republicano romano (según las monedas conservadas en el Museo Arqueológico Nacional)*, Memoria de Licenciatura presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid en noviembre de 1986 (inédita), pp. 281-286 del texto mecanografiado, dedicadas al estudio del taller de SEARO— y que conformaría una tercera serie del taller anterior en el tiempo a las mencionadas.



SEARO

Grupo único (foto 3):

— Anv. Cabeza de Juno Sospita, tocada con piel de cabra, hacia la derecha.

— Rev. Leyenda latina central entre dos espigas hacia la derecha.

Leyenda: SEARO.

En la descripción de estas tres series observamos que sus tipos son similares, existiendo tan sólo una diferencia —como puede verse en las figuras— en la forma de tratarlos: muy buen arte, «clásico» si se quiere, en el taller de CALLET, y arte más estilizado, más «bárbaro», en los talleres de CARMO y SEARO, especialmente en el primero, lo cual es curioso dada la tradición monetaria de dicho taller, aunque quizá explicable por una más amplia, y menos cuidada, producción monetaria.

Pero no es el estilo de estos tipos lo que nos interesa aquí, sino su interpretación. Desde un principio hemos descrito a la figura de anverso de estas monedas como de Juno Sospita tocada con piel de cabra. A esta conclusión hemos llegado por nuestras observaciones³, aunque no es la opinión de la mayor parte de los autores, que la creen cabeza de Hércules.

Ciertamente, la teoría de que se trata de una cabeza de Hércules tendría base, dado lo extendido que estuvo el culto a este héroe —asimilado al dios fenicio Melqart— en toda la región Bética por la fuerte influencia púnica en la zona. Se encontraría apoyada la teoría en la piel que cubre la cabeza, que los autores estiman de león, atributo de Hércules. Solamente O. Gil Farrés señala, al hablar de las monedas de CARMO y de SEARO que tratamos, que se trata de una cabeza de Juno. Respecto a las monedas de CALLET, señala entre interrogantes que es una cabeza de Hércules⁴.

Nosotros hemos estudiado estas monedas y hemos llegado a la conclusión, pese a que el arte con que se han tratado los tipos es diferente en las distintas cecas, de que no son cabezas masculinas, sino femeninas. Esto se aprecia, sobre todo, en CALLET (fotos 1.1 y 1.2) y en SEARO (foto 3), cuyas figuras muestran unos rasgos finos, femeninos, contrastando con los rasgos duros de Hércules en sus diferentes representaciones.

³ J. A. RODRÍGUEZ, *Las cecas hispano-latinas...*, citado, pp. 58-65.

⁴ O. GIL FARRÉS, *La moneda hispánica en la edad antigua*, Madrid, 1966, pp. 310-312.



Fotos 4.1 a 4.5.—Anversos de denarios republicanos con representaciones de Juno Sospita, cubierta con piel de cabra.

Por otro lado, el tocado de piel de nuestras monedas es similar al que lleva Juno Sospita en determinados denarios romano-republicanos. Si comparamos estos denarios que decimos —los emitidos por los magistrados L. Thorius Balbus (105 a.C.) (foto 4.1), L. Proclilius (80 a.C.) (foto 4.2), L. Papius (79 a.C.) (foto 4.3), L. Roscius Fabatus (64 a.C.) (foto 4.4) y L. Papius Celsus (45 a.C.) (foto 4.5), y el quinario de M. Mettius (44 a.C.)— con otras monedas con el tipo de cabeza de Hércules —las dracmas y tetradracmas de Alejandro Magno (foto 5.1), por ejemplo, y, sin salir de la Península Ibérica, las monedas emitidas en algunas ciudades fenicias de la costa andaluza, como Gades (foto 5.2) y Sexi (foto 5.3)— vemos que estas últimas muestran una cabeza que ocupa gran parte del campo, de facciones duras, con la piel de león reconocible y, casi siempre, con una clava al hombro. Por el contrario, las cabezas que se ven en CALLET, CARMO y SEARO muestran, como dijimos, los rasgos más finos y la piel de animal, que no se distingue claramente como de león, muestra orejas alargadas y puntiagudas que se diferencian de las redondeadas de aquel animal. Por otro lado, es curioso observar que ninguna de estas cabezas lleva la clava —atributo que identifica a Hércules tanto como la piel de león— a su lado.

Pero ¿quién era Juno Sospita y el porqué de su representación en monedas de ciudades del Bajo Guadalquivir?

El culto de Juno Sospita tiene su origen en Lanuvium³, ciudad del Lacio situada casi a 30 Km. al SE de Roma. Fundada mitológicamente por Diomedes, sabemos poco de su historia política: formó parte de la Liga Latina y luego participó en el *Foedus Cassianum* (493 a.C.). Las relaciones con Roma antes del final de la Guerra Latina son conocidas por una referencia sobre el 383 a.C. cuando, después de haber sido una *fidelissima urbs*, su descontento tras la invasión de los galos le llevó a unirse a los que luchaban contra Roma. En el 338 a.C., después del último conflicto entre Roma y los latinos, fue garantizada la ciudadanía romana a los ciudadanos de Lanuvium con la cláusula —y ello es interesante— de que éstos permitirían a los romanos participar en el culto de Juno Sospita.

³ A. E. GORDON, *The cults of Lanuvium*, California, 1938.

⁴ CICERÓN, *De Natura Deorum*, I, 29, 82.



Fotos 5.1 a 5.3.—Anversos de monedas con representaciones de Hércules, cubierto con piel de león: 1. Tetradracma de Alejandro Magno. 2. As de Gades. 3. As de Sexi.

Esta diosa fue no sólo la divinidad más importante de Lanuvium, sino, además, la más famosa de entre las distintas Junos adoradas en el Lacio. En Lanuvium, un mes fue llamado *Iunonius*, y la misma ciudad fue llamada *Iunonia Sedes*. Es conocida, sobre todo, la influencia que ejerció el culto de Juno Sospita en el culto oficial romano. Arriba citamos que la inclusión de Lanuvium en la federación romana del 338 a.C. conllevaba estipulado que el culto de la diosa fuese común a lanuvinos y romanos. No sabemos pormenores de este doble culto, pero conocemos algunos datos importantes: en el 197 a.C., C. Cornelius Cethegus dedica un templo a Juno Sospita, construido el 194 a.C. en el *Forum Holitorium* de Roma y luego restaurado por L. Iulius Caesar, el 90 a.C. También sabemos que los cónsules romanos ofrecían un sacrificio anualmente a Juno Sospita, probablemente en Lanuvium. Posteriormente, ya en el Imperio, fue establecido un sacerdocio especial: el de los *Sacerdotes Lanuvini*, lo que muestra claramente la continuidad de las relaciones religiosas entre Roma y Lanuvium.

¿Qué aspecto presentaba Juno Sospita? Una descripción de la diosa nos la dio Cicerón⁴, quien decía que nunca la podríamos ver, incluso en sueños, sino con una piel de cabra, lanza, escudo y zapatos con punteras levantadas. Así la vemos representada en los reversos de los denarios romano-republicanos de los magistrados L. Proclilius (80 a.C.) (foto 6) y Q. Cornificius (42 a.C.). El carácter militar y protector de Juno en estas monedas es evidente.



Foto 6.—Reverso de denario republicano con representación de Juno Sospita.



Foto 7.—Reverso de denario republicano con la «escena de la serpiente».

Más interesante para nosotros —por ser similares a las de nuestras monedas— son las representaciones de la cabeza de esta diosa tocada con piel de cabra, que podemos ver en los anversos de los denarios romano-republicanos de los magistrados citados arriba (fotos 4.1 a 4.5). El que algunos de estos magistrados o sus familias (Thoria, Papia, Roscia) tuvieran su origen en la ciudad de Lanuvium hace sospechar lo mismo de los restantes.

Pero no solamente conocemos estas representaciones monetales. Según A. E. Gordon⁷, la diosa aparece representada en una estatua colosal del Vaticano, en otra estatua, en un relieve, en algunas *tesserae* de plomo provenientes de Lanuvium, en antifijas de terracota, en un anillo de oro, en varios bronceos y en un ánfora arcaica proveniente de Cerveteri en la que se representa a Juno acompañada de cuatro serpientes. El autor mencionado añade que, según E. Douglas van Buren, «todos los monumentos tempranos de Juno Sospita son obras etruscas...» y que «la forma antropomórfica» de la diosa «fue realizada por primera vez por o bajo la influencia de artistas etruscos en el siglo VII o VI a.C.».

Respecto al nombre de la diosa, un examen de las referencias literarias, epigráficas y numismáticas revela que *Juno Sospita* es la forma más común de su título. Sin embargo, también fue llamada *Sispes*, *Sospes* y *Sispita*. La primera de estas tres parece que es la más antigua de las formas atestiguadas y así aparece en una inscripción en la que el título completo de la diosa es *Juno Seispes* (=Sispes) *Mater Regina*⁸. Este mismo abreviado, *I.S.M.R.*, lo encontramos en la moneda de L. Thorius Balbus mencionada arriba.

Sobre el significado de los cuatro epítetos hay controversia:

El de *Sospes* es bien conocido, «protectora», y estaría en relación con el carácter de la diosa.

El de *Sispes* no lo conocemos, aunque se ha querido ver el significado de «diosa de la luna».

No parece existir relación morfológica entre *Sispes*, la forma más temprana, y *Sospes*. La explicación más plausible es que la primera de las formas fue suplantada popularmente por la segunda, más familiar al oído⁹.

Sospita y *Sispita* no ofrecen dificultad de interpretación: son derivados de *Sospes* y *Sispes*, respectivamente. La segunda, *Sispita*, más que una forma arcaica sería un arcaísmo y fue utilizado en monedas de Antonino Pio y de Cómodo —ambos de Lanuvium— dedicadas a la diosa.

¿Cuál fue el carácter de esta diosa protectora de Lanuvium? Para adentrarnos en el mismo comentaremos una ceremonia religiosa, relacionada con el culto de Juno Sospita, que tenía lugar en dicha ciudad: cada año, al inicio de la estación agrícola, una o varias muchachas eran mandadas a alimentar una vieja serpiente que vivía en una cueva profunda cerca del templo de Juno. Iban con los ojos vendados y eran guiadas por un espíritu divino. Si eran vírgenes, la serpiente aceptaba la comida, las muchachas volvían con sus padres y los agricultores

exclamaban «tendremos un año fértil». Si las jóvenes no eran vírgenes, la serpiente rehusaba la comida, que era llevada fuera de la cueva por hormigas; entonces el suceso era conocido por los aldeanos y las muchachas impuras eran castigadas según la ley. Esta escena queda reflejada en el reverso del denario romano-republicano de L. Roscius Fabatus (foto 7).

Sobre el significado de este extraño rito, su historia y origen y su relación con el culto de Juno Sospita, sabemos poco. Es aceptado generalmente que el ritual pretendía favorecer la fertilidad de los campos. Esto estaría en relación con el tipo de reverso de las monedas de CALLET, CARMO y SEARO que estudiamos aquí: dos espigas de trigo.

También sabemos que Juno fue protectora de las mujeres y, especialmente, de la preñez. Probablemente por ello fue la patrona de la prueba ceremonial de castidad mencionada arriba.

En algunos ámbitos fue relacionada con la Astarté fenicia o con la Tanit púnica, diosas asimismo de la fertilidad. Ello cobra importancia en el sur de la Península Ibérica, zona fuertemente influenciada por la cultura fenicio-púnica, y pudo favorecer la introducción del culto de Juno Sospita, sincretizándose con esas diosas.

Finalmente, nos preguntamos el porqué de la representación de Juno Sospita en monedas del sur de la Península Ibérica, en concreto de tres ciudades situadas en la actual provincia de Sevilla.

Lo primero que queremos resaltar es que ninguna representación es aleatoria: siempre tiene un significado para quien la hace representar, y en este caso concreto creemos que se debió a la implantación del culto a esta diosa en la región.

Sabemos, por otro lado, que la provincia Ulterior sufrió un proceso de colonización de itálicos, no necesariamente romanos, ya desde el siglo II a.C. Y estas representaciones de Juno Sospita nos hacen sugerente la hipótesis de que la zona pudo ser colonizada por gente procedente de Lanuvium. Quizá futuros datos epigráficos nos permitan confirmar la hipótesis.

ASPECTOS METROLOGICOS Y CRONOLOGIA

Aunque el objeto de este trabajo es la interpretación de un determinado tipo que vemos repetido en tres series de otros tantos talleres de la Bética, no podemos dejar de lado un aspecto esencial en cualquier estudio numismático, como es el metroológico. Hemos contado para el mismo con las monedas conservadas en el Museo Arqueológico Nacional y en el Museo de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, ambos de Madrid.

El principal problema que tenemos a la hora de obtener unas conclusiones metroológicas válidas —al igual que sucede con la mayor parte de los talleres de la Bética— es el escaso número de monedas que nos han llegado y la mala conservación que presentan: en los dos centros mencionados, de las tres series que tratamos, nos encontramos con 18 monedas de CARMO, 9 de SEARO y 5 de CALLET.

⁷ A. E. GORDON, *The cults...*, citado, pp. 34-35.

⁸ C.I.L., XIV, 2090.

⁹ A. E. GORDON, *The cults...*, citado, pp. 35-36.

No es un número abundante, pero puede servirnos de base para algunas conclusiones provisionales. En principio, a modo de hipótesis, dado que las monedas de estas tres series presentan los mismos tipos —aunque tratados con diferente arte en cada una de ellas— y que son de un diámetro, grosor y factura similares, podemos pensar que fueron acuñadas en un mismo período.

¿En qué momento, pues? Para ello, el único dato con que contamos —aparte de los aspectos tipológicos— es el peso medio de las distintas series, dado que no tenemos ninguna fecha proporcionada por excavaciones arqueológicas para ninguna de estas monedas. Este peso medio es de 17,04 g. en la serie de CARMO —incluyendo las cinco variantes—, de 13,49 g. en CALLET —en sus dos variantes— y de 11,85 g. en SEARO.

Con esto podría pensarse que la serie de CARMO fue ligeramente anterior en el tiempo y que las de CALLET y SEARO la imitaron en sus tipos. Pudo ser, pero hay que tener en cuenta otros factores como son el mayor número de piezas conservadas de CARMO, que nos da un peso medio más fiable, y la mala conservación de muchas de las monedas, especialmente en el taller de SEARO.

Por ello, en principio, puesto que el peso medio de la serie de CARMO puede ser más seguro y que contamos con otra serie de datos para este taller —dado que acuñó abundantes series a lo largo de los dos siglos antes de nuestra Era, lo que permite una ordenación relativa de las mismas¹⁰—, vamos a situarla en el tiempo y luego veremos si esta datación puede hacerse extensible a las series de CALLET y SEARO.

En nuestro estudio de CARMO¹¹ situamos la serie con el tipo de Juno Sospita tras varias series unciales —basadas en un as de una onza: unos 27 g.— y anterior a otra basada en un as teórico de 2/3 de onza —18 g.— que va seguida de otra semiuncial —basada en un as de unos 14 g.—. La serie que tratamos aquí, con un peso medio de 17,04 g., se encuentra basada también en un as teórico de 18 g.

Con dicha metrología se podría situar hipotéticamente dentro del último tercio del siglo II a.C.¹², pero hay otros datos que nos pueden servir para precisar más la fecha:

1.º La serie que creemos que se emitió con anterioridad a ésta se encuentra formada por ases (Vives, CI-6) que muestran en sus anversos un busto de Hércules de espalda, con la cabeza vuelta hacia la izquierda y clava en el hombro derecho, representación nada corriente, que se inspiró sin duda en el denario romano-republicano acuñado por el magistrado T. Quinctius Trogus entre 112 y 111 a.C. Nosotros creemos que esta serie de CARMO pudo ser acuñada hacia el 110 a.C. y durante un breve período de tiempo, dada la rareza de sus ejemplares.

2.º Entre esta fecha hipotética del 110 a.C. y la del 93 a.C. —en que se data la destrucción del campamento

romano de Cáceres el Viejo¹³, en el cual se hallaron 5 monedas de CARMO, y entre ellas una (Vives, CI-5) que hay que incluir en una de las últimas series del taller¹⁴, semiuncial— habría que situar nuestra serie con cabeza de Juno Sospita y otra con cabeza masculina con un delfín como tipo secundario (Vives, CI-1, 2, 3 y 4), ambas basadas en un patrón de 18 g.

3.º En el 105 a.C. se acuña en Roma el denario de L. Thorius Balbus (foto 4.1) con la misma tipología de anverso que la de nuestras monedas: cabeza de Juno Sospita, tocada con piel de cabra, hacia la derecha.

Con estos datos, nos parece sugerente la fecha del 105 a.C. para el inicio de las acuñaciones con cabeza de Juno Sospita en la ciudad de CARMO. Y dado que tras esta serie se ha de situar la que presenta como tipo de anverso una cabeza masculina con delfín detrás y ésta es anterior a otra de la que tenemos constancia que ya se acuñaba antes del 93 a.C., creemos que el período 105-100 a.C. puede considerarse de un modo hipotético para la acuñación de la misma.

Pero ¿nos sirve esta datación para las otras dos series que tratamos de CALLET y de SEARO?

Por sus pesos medios, 13,49 y 11,85 g., respectivamente, habría que basarlas en un patrón semiuncial —patrón que se implanta en Roma con la Lex Papiria en el 91 a.C. y, probablemente, unos años antes en las acuñaciones de la zona del Bajo Guadalquivir¹⁵—, lo que haría situarlas a principios del siglo I a.C. Sin embargo, hay detalles que nos hacen dudar de estos pesos medios. En primer lugar, hemos mencionado el escaso número de monedas empleado para la muestra, lo que los hace poco fiables. L. Villaronga¹⁶, a este respecto, da unos pesos medios ligeramente superiores a los nuestros —aunque sin mencionarnos el número de piezas empleadas— para estas dos series: 15,62 g. para las monedas de CALLET y 13,58 g. para las de SEARO. En segundo lugar, hemos de destacar el desgaste de todas las piezas, especialmente las de SEARO.

Por otro lado, si observamos los pesos máximos y mínimos en los tres talleres, vemos que la oscilación es similar:

Taller	Peso máximo	Peso mínimo
CARMO	23,27 g.	9,22 g.
CALLET	19,04 g.	9,45 g.
SEARO	18,99 g.	9,21 g.

¹⁰ M. BELTRÁN LLORIS, «Problemas de la arqueología cáceresa: El campamento romano de Cáceres el Viejo (Cáceres). Estudio Numismático», *NVMISMA*, 120-131, 1973-74, pp. 255-310.

¹¹ J. A. RODRÍGUEZ, *Las cecas hispano-latinas...*, citado, pp. 66-97.

¹² J. A. RODRÍGUEZ, *Las cecas hispano-latinas...*, citado, pp. 342-349.

¹³ L. VILLARONGA, *Numismática antigua de Hispania (introducción a su estudio)*, Barcelona, 1979, p. 153.

¹⁰ J. A. RODRÍGUEZ, *Las cecas hispano-latinas...*, citado, pp. 66-97, dedicadas al estudio del taller de CARMO.

¹¹ J. A. RODRÍGUEZ, *Las cecas hispano-latinas...*, citado, pp. 66-97.

¹² J. A. RODRÍGUEZ, *Las cecas hispano-latinas...*, citado, pp. 342-349.

Esto nos hace pensar que las tres series pudieron ser acuñadas siguiéndose un mismo patrón metroológico, basado en un as teórico de 18 g. Por todo ello, aunque las series de CALLET y SEARO, a la luz de nuestros datos,

pudieron ser acuñadas a principios del siglo I a.C., nosotros mantendremos como hipótesis que lo fueron en el mismo momento que la de CARMO: a fines del siglo II a.C. Futuros datos nos permitirán precisar esta datación.

<i>Ceca</i>	<i>Grupo</i>	<i>Peso</i>	<i>Módulo</i>	<i>P.C.</i>	<i>C</i>	<i>PCIA.</i>	<i>N.º inv.</i>	
CARMO	A	21,36	25,3	10 h.	M	FNMT	1125/147	
		21,14	27,4	11 h.	R	MAN	2.4712*	
		18,53	23,5	3 h.	M	FNMT	32997	
		17,17	23,7	4 h.	M	MAN	2.4714	
		16,86	25,0	2 h.	M	MAN	2.4713	
		13,91	22,5	7 h.	M	FNMT	1125/150	
		13,30	24,0	10 h.	M	FNMT	1125/149	
		9,22	22,3	2 h.	M	FNMT	1125/151	
	B	23,27	29,0	10 h.	M	FNMT	1125/146	
		20,85	27,0	9 h.	R	FNMT	32999	
		20,41	26,6	8 h.	B	MAN	2.4716	
		16,83	26,7	8 h.	B	MAN	2.4715*	
		16,31	25,3	8 h.	B	FNMT	32996	
	B o C	13,41	24,5	10 h.	M	FNMT	1125/148	
	C	22,51	27,2	10 h.	M	FNMT	1125/145	
		13,38	25,5	8 h.	MM	MAN	2.4717*	
	D	15,66	25,6	6 h.	R	MAN	2.4718*	
	E	12,62	27,8	10 h.	R	MAN	2.4719*	
	CALLET	A	19,04	26,1	7 h.	B	MAN	2.4573*
			13,89	24,7	7 h.	R	MAN	2.4574
			9,45	25,0	4 h.	M	FNMT	1125/23
B		12,91	23,2	9 h.	M	MAN	2.4576	
		12,17	23,7	3 h.	R	MAN	2.4575*	
SEARO		Unico	18,99	29,0	8 h.	R	MAN	2.7402*
	13,66		24,8	9 h.	M	MAN	2.7407	
	13,51		25,0	9 h.	M	FNMT	1126/37	
	10,95		26,5	9 h.	R	FNMT	1126/36	
	10,69		24,5	10 h.	M	MAN	2.7406	
	10,36		23,2	4 h.	M	FNMT	1126/38	
	9,82		24,1	11 h.	MM	MAN	2.7404	
	9,49		29,2	7 h.	M	MAN	2.7403	
	9,21		25,0	10 h.	M	MAN	2.7405	

CUADRO CON LOS DATOS METROLOGICOS DE LAS MONEDAS QUE NOS HAN SERVIDO DE BASE PARA ESTE ESTUDIO: De izquierda a derecha vemos la ceca donde fueron acuñadas; el grupo al que se adscribe cada moneda dentro de cada taller; el peso, expresado en gramos; el módulo, expresado en milímetros; la posición de cuños (P.C.), en relación a la esfera del reloj; la conservación (C), empleándose para la misma las siguientes abreviaturas: MB=muy buena, B=buena, R=regular, M=mala y MM=muy mala; la procedencia (PCIA.): FNMT=Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, MAN=Museo Arqueológico Nacional; y el número de inventario (N.º INV.) dado a cada moneda en la institución en que se encuentra conservada. Las monedas señaladas con un asterisco junto al número de inventario son las que aparecen fotografiadas.